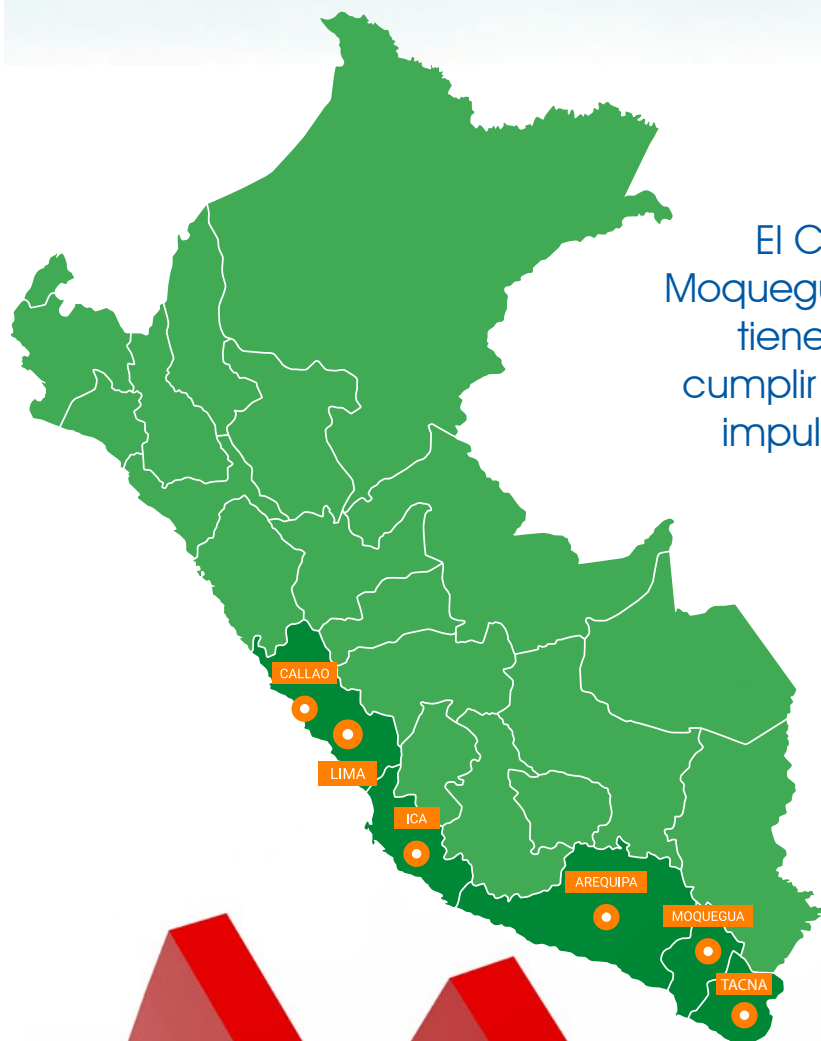


SEIS REGIONES LIDERAN EL CAMINO HACIA LOS ODS 2030



El Callao, Lima, Ica, Moquegua, Tacna y Arequipa tienen potencial para cumplir con estas iniciativas impulsadas por la ONU.





Dr. César Peñaranda Castañeda

Director ejecutivo
Instituto de Economía y Desarrollo
Empresarial - CCL
cpenaranda@camaralima.org.pe

En el 2000, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó los primeros lineamientos mundiales para avanzar por las sendas de la paz y el desarrollo humano estableciendo una serie de objetivos denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que llegaron a su vencimiento el 2015. A partir de esa fecha, 193 estados acordaron una nueva Agenda 2030 para el desarrollo, dando lugar a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituidos por 17 objetivos.

Los ODS son: 1) Fin de la pobreza, 2) Hambre cero, 3) Salud y bienestar, 4) Educación de calidad, 5) Igualdad de género, 6) Agua limpia y saneamiento, 7) Energía asequible y no contaminante, 8) Trabajo decente y crecimiento económico, 9) Industria, innovación e infraestructura, 10) Reducción de las desigualdades, 11) Ciudades y comunidades sostenibles, 12) Producción y consumo responsable, 13) Acción por el clima, 14) Vida submarina, 15) Vida de ecosistemas terrestres, 16) Paz, justicia e instituciones sólidas, y 17) Alianzas para lograr objetivos.

El Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima afirma que los ODS tienen un alcance más amplio que los ODM porque abarcan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente. Además, los ODS son

de aplicación universal para todos, mientras que los ODM solo estaban dirigidos a los países en desarrollo.

MONITOREO A NIVEL NACIONAL

Debido a su gran importancia, el Perú cuenta con un sistema de monitoreo y seguimiento de los Indicadores de los ODS a cargo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), donde los 17 objetivos se han desagregado en 169 metas y 244 indicadores. De esta última cifra, ya se tienen datos para 124, mientras que 58 se encuentran en etapa de construcción y en los 62 restantes no se tienen datos ni se ha iniciado su construcción.

PARA SER UN PAÍS PRÓSPERO ES IMPORTANTE ELEVAR EL PBI REAL PER CÁPITA

Con el fin de realizar un diagnóstico simplificado de estos objetivos, el IEDEP analizó con base en cinco ejes centrales: Personas (ODS 1 al 5), Planeta (ODS 6, ODS 12 al 15), Prosperidad (ODS 7 al 11), Paz (ODS 16) y Alianzas (ODS 17). Para ello se seleccionaron algunos indicadores que ilustran su situación al 2018, su avance respecto a la línea base (2015) y su brecha hacia el 2030.

PRINCIPALES INDICADORES

Personas: Se analizó la tasa de pobreza monetaria total, que para el 2015 representó el 21,7% de la población disminuyendo hasta el 20,5% en el 2018, lo que significa que en ese lapso solo se redujo en 1,2 puntos porcentuales (p.p.) quedando por reducir 9,7 p.p. si se aspira lograr la meta de 10,9% fijada para el 2030. Así también, se calculó el porcentaje de niños menores de cinco años que sufren

de desnutrición crónica, indicador que pasó de 14,4% en el 2015 a 12,2% para el 2018, teniendo como meta para el 2030 acabar con la desnutrición de este grupo etario. Para este caso se tienen que priorizar los esfuerzos en regiones donde la desnutrición supera el 20% como Cajamarca (27,4%), Huánuco (22,4%), Amazonas (20,4%), Ayacucho (20,2%) y Apurímac (20,1%).

Planeta: Para este eje se consideró dos indicadores: i) Proporción de la población en el área rural que tiene acceso al servicio de agua potable, que en el año de la línea base representaba 69,5% mejorando en 4,9 p.p. hasta alcanzar 74,4% en el 2018, aunque su meta hacia el 2030 es lograr una cobertura del 100%; ii) Alcantarillado u otra forma de eliminación de excretas en áreas rurales beneficia solo al 50,1% de la población rural, teniendo una brecha de casi 50 p.p. por cubrir para el 2030.

Prosperidad: Se seleccionaron tres indicadores. El primero es tener una elevada tasa de crecimiento anual del PBI real per cápita, para lo cual se requiere alcanzar al 2030 un crecimiento del PBI no menor al 7%. Según el INEI, en el 2018 el PBI real per cápita avanzó 2,9%. De igual forma, no se ha logrado mejoras significativas en el mercado laboral pues el empleo informal no agrícola llegó el 2018 al 64,8%, una reducción de apenas 0,2 p.p. respecto al año 2015.

La desigualdad es medida con el indicador que calcula la proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos y que en el caso peruano ascendió a 25,7% en el 2018. Otra medida es el coeficiente de Gini (donde 0 es perfecta igualdad y 1 perfecta desigualdad) que si bien ya no es considerado como indicador de los ODS sigue siendo una útil referencia. Para el caso peruano su valor se ha mantenido en 0,4 desde 2015.

Paz: La percepción de paz en la sociedad se ha venido deteriorando en los últimos años, entre otras razones por el aumento del crimen y la conformación de bandas delictivas.

En el 2018, solo el 44,7% de la población de 15 años a más a nivel nacional se sintió segura al caminar de noche en su zona o barrio en el área urbana. En Lima Provincias esta tasa desciende hasta el 40%.

La confianza en el sistema de justicia también es fundamental para la existencia de un estado de derecho. En ese sentido, preocupa que en el 2018 solo el 16,2% de la población de 15 años a más –que fue víctima de algún hecho delictivo– realizó la denuncia respectiva del hecho antes las autoridades competentes.

El concepto instituciones es bastante amplio e incluye, por ejemplo, el derecho a que la información sea universal, transparente y oportuna, entre otros. Al respecto, existe consenso que las instituciones son un cimiento sustancial de la democracia. A pesar de ello, la medición de la satisfacción de la población en su última experiencia

con los servicios públicos ha disminuido notablemente en comparación al 2015. Por ejemplo, en el caso de las municipalidades provinciales dicho ratio pasó de 20,9% a 11,7%.

Alianzas: Algunas de las metas están asociadas al ámbito de las finanzas, que para el caso peruano están bien encaminadas si se revisan indicadores como el déficit fiscal y la deuda pública. Asimismo, otro grupo de metas están vinculadas al comercio mundial que de alguna manera el Perú ha sabido impulsar con múltiples acuerdos comerciales. No obstante, existe un grupo de metas referidas a la tecnología donde aún existen desafíos por lograr. Es el caso del indicador de acceso a Internet donde solo el 52,5% de la población tiene dicho beneficio.

DIAGNÓSTICO EN LAS REGIONES

Para un análisis comparativo

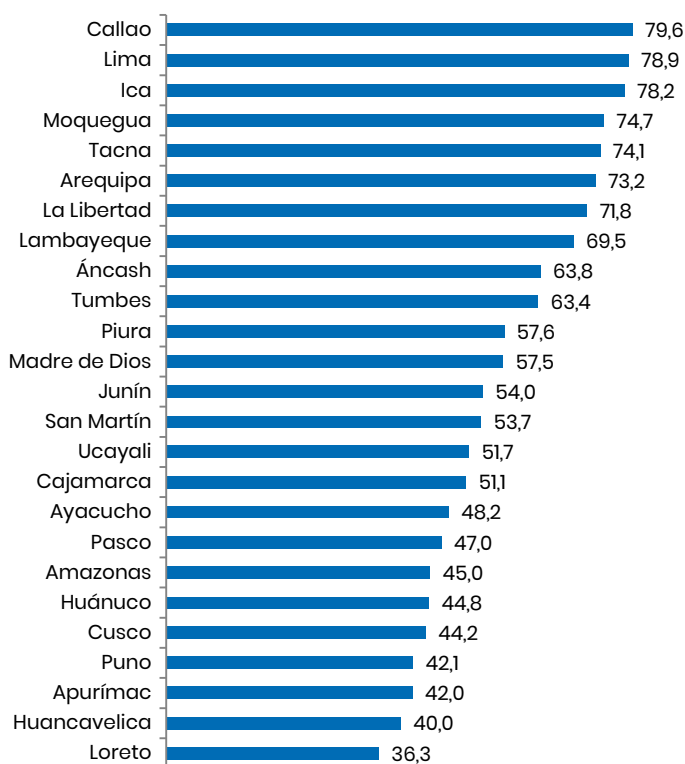
de la situación de las regiones al 2018 respecto a los ODS, se utilizó una metodología planteada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en la cual se construyen índices representativos que sintetizan un conjunto de indicadores. En ese proceso se seleccionaron 45 indicadores (de un total de 244) con los que se cuenta información regional y actualizada para luego convertirlos en índices que oscilarán entre 0 y 100, donde este último será denominado la “frontera” debido a que representa el mejor resultado posible. Luego se promediaron estos indicadores según el ODS al que pertenecen. Se excluyeron los ODS 12, 14 y 15.

Los índices hallados ubican a Lima y la costa centro sur como las zonas con mejor balance en los resultados de los ODS. Así, las regiones Callao (79,6), Lima (78,9), Ica (78,2), Moquegua (74,7), Tacna (74,1) y Arequipa (73,2) son aquellas con mayor cercanía a la frontera o área de mayor atractivo para el cumplimiento de los ODS. Luego se ubican las regiones de la costa norte, La Libertad (71,8), Lambayeque (69,5), Áncash (63,8), Tumbes (63,4) y Piura (57,6).

Por el contrario, se identifican 14 regiones pertenecientes a la sierra y selva del país como las menos preparadas para alcanzar los objetivos trazados. Dichas regiones presentan el menor índice en diez de los 14 ODS evaluadas. Por ende, deben fortalecerse políticas en favor de objetivos como la erradicación de la pobreza y el hambre, servicios básicos como saneamiento, energía asequible, educación, ciudades sostenibles y alianzas.

Para el IEDEP es importante señalar que de este grupo cinco regiones –concretamente Cusco (44,2), Puno (42,1), Apurímac (42,0), Huancavelica (40) y Loreto (36,3)– poseen la mayor distancia a la frontera; es decir, presentan una brecha de más de 55 puntos para llegar a ser una de las regiones mejor evaluadas en materia de ODS.

ÍNDICE SINTÉTICO REGIONAL DE LOS ODS 2018



Fuente: INEI

Elaboración: IEDEP